



El proyecto virtual PLECS llega a su tercera edición con una programación que se despliega a lo largo del otoño de 2023 a través de un ciclo de video y cuatro acciones en línea.

- PLECS es un **proyecto virtual** organizado y producido por **Cultural Rizoma** que hace uso de los medios digitales para reflexionar sobre sus propias particularidades, significaciones y límites.

- El programa se articula mediante un **ciclo de video**, emitido en línea **desde el 22 de septiembre hasta el 15 de octubre** a través de la [web del proyecto](#), y unas **acciones en streaming** concebidas y desarrolladas específicamente por el proyecto, que tendrán lugar a finales del mes de **noviembre de 2023**.

- En la edición de este 2023, el **ciclo de video** lleva por título '**Espacios virtuales en la frontera de la mirada colonial**' y lo integran las piezas de **seis artistas nacionales e internacionales** que trabajan en el ámbito de la creación audiovisual contemporánea: 'Grammar of gates' de **Miguel Fernández de Castro** (Hermosillo, 1986), 'Tierras raras' de **María García Ruiz** (Valdepeñas, 1981), 'Túnel de estrellas' de **Andrés García Vidal** (Sevilla, 1991), 'Ore' de **Claudia Larcher** (Bregenz, 1979), 'Bab Sebta' de **Randa Maroufi** (Casablanca, 1987) y 'Even the sun has rumors' de **Ali Tnani** (Tunis, 1982).

- Como acto de apertura del ciclo, el **viernes 22 de septiembre a las 19 h** tendrá lugar una **proyección presencial** de las seis piezas que lo configuran en el espacio de Cultural Rizoma (pl. de la Iglesia, 8, Celrà).

- Las **acciones** concebidas y desarrolladas específicamente para el programa PLECS de este año irán a cargo de los artistas **Andrea Badia**, **Eli Cortiñas**, el colectivo **Radial Radiant** y **Alejandra López Gabrielidis** i se emitirán en directo a través del [canal de Twitch](#) de Cultural Rizoma los días **21, 23, 28 y 30 de noviembre**.

Celrà, 15 de setembre de 2023. – El programa virtual PLECS, impulsado por Cultural Rizoma e iniciado en 2021, llega a su tercera edición con una programación que bascula entre un ciclo de video integrado por piezas de artistas nacionales e internacionales y una serie de acciones y performances en línea que se emiten en directo y que han sido concebidas específicamente para la participación en este mismo programa.

PLECS es un programa que explora el ámbito virtual como un site-specific, es decir, hace uso de los medios digitales para reflexionar sobre sus propias particularidades, significaciones y límites. Se trata de un proyecto propositivo que quiere acercarse a los retos clave de la cultura digital a través de la creación artística.

En su conjunto y de forma general, propone aproximarse a diferentes capas de la esfera digital. Se trata de un planteamiento amplio que abraza temáticas diversas, como el sistema extractivista que hace posibles las nuevas tecnologías, las dinámicas de los cuerpos que se sitúan en la base de las interfaces que utilizamos cada día, los algoritmos que operan sin descanso o las tensiones de una pretensa transparencia que se inserta en las intimidades conectadas.

A lo largo de sus últimas ediciones, el programa ha contado con la participación de piezas audiovisuales de artistas como Regina de Miguel, Julien Prévieux, Tabita Rezaire o Riar Rizaldi y con acciones y performance a cargo de artistas como Laura Llanelli, Nuria Gómez Gabriel, Jara Rocha y Ontologías Feministas, entre otros.

PLECS 2023: ciclo de video

Espacios virtuales en la frontera de la mirada colonial

22.09 –15.10.2023

El ciclo de video de este año, co-comisariado desde Cultural Rizoma en colaboración con Jose Iglésias G^a-Arenal, se aproxima a la idea de la mina como el reverso invisible que sostiene lo digital, tratando de visibilizar el proceso histórico que justifica el extractivismo y el proceso de “legibilidad” del espacio que ha naturalizado el permanente saqueo de energía, materias y cuerpos.

“**Ore**” el trabajo de la artista austríaca **Claudia Larcher**, dibuja un panorama donde la tierra aparece como una enorme entidad pasiva esperando ser explotada y creando pliegues que retuercen la comprensión cartesiana del mundo. La mina como origen de la virtualidad, y sus pliegues como el gran problema del capitalismo logístico: la creación de infinitas superficies en un mundo finito. Para comenzar un proceso de saqueo, es necesaria la construcción previa de una serie de lógicas que separen cuerpos activos y pasivos, una lógica racial que está vinculada a la construcción de desiertos. Los desiertos aparecen en el

imaginario europeo de la modernidad como los lugares vacíos de vida, solo ocupado por comunidades fuera de la historia occidental. El investigador beréber Brahim El Guabli habla de “saharanismo” para describir el proceso de creación y naturalización de una imagen “universalizadora de los desiertos como espacios vacíos y sin vida, lo que proporciona la justificación conceptual para llevar a cabo acciones brutales, despiadadas y que ponen en peligro la vida de las personas en los entornos desérticos”. **“Grammar of gates”**, de **Miguel Fernandez de Castro**, parte de los manuales de castellano de los guardias de la frontera entre México y EEUU para analizar los procesos de anulación de cuerpos y la lógica visual y racial que utiliza el desierto como frontera, división entre territorios nacionales, pero también entre cuerpos y prácticas legales e ilegales.

La frontera como dispositivo de control y construcción de la mirada es una de las claves de **“Bab Sebta”**, el trabajo de **Radna Maroufi** sobre la frontera entre Marruecos y España en Ceuta. La recreación esquemática de la frontera le sirve para mostrar cómo se vive su cotidianidad, internalizando procesos de violencia y desmontan la idea de frontera como línea o valla. La frontera aparece como un espacio que puede ser habitado, pero que también nos habita, la frontera como una serie de prácticas que interiorizamos y reproducimos en nuestra vida cotidiana.

El uso de la cámara en estos trabajos tensa la distancia entre la mirada vigilante, imperial y absoluta a vista de pájaro, donde el dron es su máximo exponente (la cámara desvinculada del cuerpo, un ojo inmaterial capaz de volar a cualquier lugar), y la vista horizontal, con los pies en el suelo, cercana a la tierra y los procesos de excavación que suceden invisibles bajo tierra. Los procesos extractivos conllevan procesos de velado, donde el discurso del progreso ilumina temporalmente un lugar para, una vez utilizado, dejarlo otra vez en las tinieblas de la lógica capitalista. Es lo que documenta **Ali Tnani** en **“Even the sun has rumors”**, donde la descripción de un antiguo economato en una mina de Túnez explotada por Francia en tiempos coloniales nos habla de aparición de un mundo de mercancías y posibilidades que, una vez agotada la explotación, queda como una ruina de un tiempo del que solo se ha heredado la memoria de un brillo que separaba la metrópolis del desierto.

La mina abandonada o el suelo que puede ser excavado pero que aún no ha sido tocado es el reverso de la mirada cenital que trata de capturar todo. Cerca del suelo guardan historias reprimidas donde se pueden leer las lógicas espaciales y raciales que organizan nuestros movimientos. En **“Túnel de estrellas”**, **Andrés García Vidal** recoge la memoria de la población morisca expulsada de España en 1609 para rastrear la lógica de la frontera. Imágenes subterráneas y relatos que fluctúan entre lo oculto y lo no escuchado fuera de los lugares iluminados por la antorcha de la Historia.

“Cada época tiene su materialidad, sustancias que condicionan nuestra

manera de estar en el mundo, de construir mundo". El comienzo de "**Tierras raras**", de **María García**, nos introduce en uno de los muchos territorios que, bajo lógicas imperiales, permanece en los márgenes de lo visible. La búsqueda de materiales cada vez más escasos amplía las fronteras de la modernidad, creando pliegues que nos acercan a lugares distantes, al mismo tiempo que los vuelven inaccesibles. La desaparición de la tierra, del suelo y los ritos y símbolos que nos anclan a un lugar crea un mundo inmaterial, pero cada vez más reducido, constreñido por los límites materiales de la Tierra. Y cuanto más se reduce, más activa se vuelve la frontera, generando una maraña de incontables puntos ciegos.

—

CONTACTO DE PRENSA

Más información:

Rita Andreu Vaquer

rita@culturalrizoma.com